

DEBEMOS á la amabilidad de nuestro querido amigo é ilustrado colaborador literario y artístico, D. Ricardo Becerro de Bengoa, la curiosa vista de uno de los monumentos históricos más notables de Alava, que ofrecemos en este mismo número á nuestros lectores. El dibujo está tomado del natural y hecho á la pluma con la maestría que es comun en las obras del hábil escritor y dibujante alavés, y nos ha sido remitido en union con los siguientes interesantes apuntes:

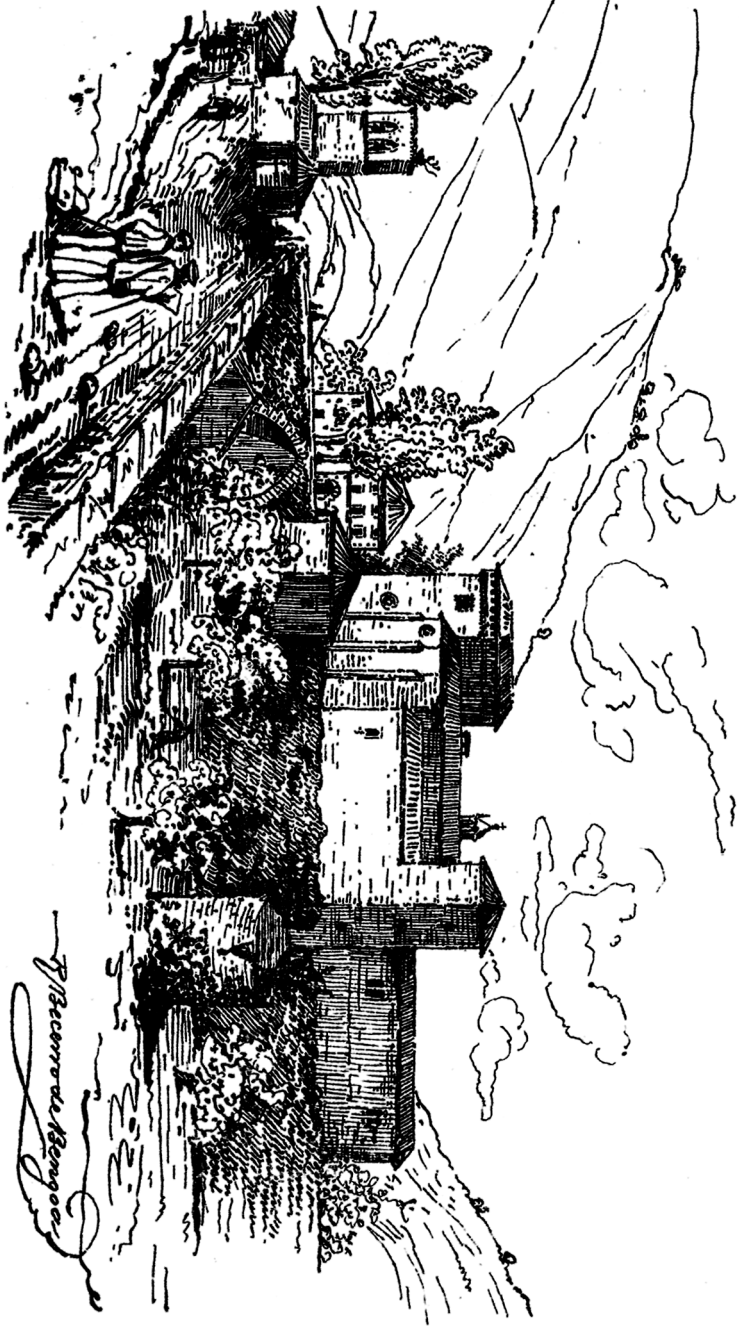
ALAVA EN LA EUSKAL-ERRIA.

LA TORRE-MONASTERIO DE QUEJANA

En la historia de los grandes guerreros y poetas de la Edad Media no hay figura mas distinguida que la de Pero Lopez de Ayala, el insigne alavés, hijo del valle de Ayala. Peleó en Nájera por D. Enrique, fue alcalde mayor de Vitoria en 1374, de Toledo en 1375, y embajador de D. Juan I ante el rey de Francia en 1382. Cayó en Aljubarrota abrazado al pendon de la Banda, y herido gravemente, fué hecho prisionero y paseado por Portugal, metido en una jaula de hierro, y encerrado despues largamente en el castillo de Oviedes. Compró su libertad por 30.000 doblas, y pasó despues algun tiempo en Inglaterra. Desempeñó mas tarde los cargos de copero y camarero mayor del rey, y figuró dignamente en las Córtes de Guadalajara (1390), y como consejero de la regencia en la minoría de Enrique III. Retirado á su casa de Quejana, fué nombrado en 1398 Canciller mayor de Castilla, en cuyo elevado cargo murió en 1406.

Aun más que como bravo capitan é incomparable político brilló como literato. A él se deben: la traduccion castellana del *Sumo Bien*, de San Isidoro de Sevilla; la de las *Flores morales de Job*, de Alonso Magno; la del libro *De la Consolacion*, de Boecio; la version de las *Decadas*, de Tito Livio; la de la *Historia Troyana*, de Guido de Colonna; y la de la *Caida de Príncipes*, de Juan de Boccacio; el gran poe-

La torre-monasterio de Quejana.



ma de su siglo, *Rimado de Palacio*, viva protesta contra las costumbres del siglo XIV; la *Crónica del rey D. Pedro*; las de *D. Enrique II*, *Don Juan I* y *D. Enrique III*; *El linaje de Ayala*, y *El libro de Cetrería*; obras todas escritas con extraordinaria galanura, con sencillez encantadora y con una fuerza de observacion que asombra. Tan inmortal escritor yace enterrado en su propia casa-fuerte de Quejana, al lado del monasterio que erigió por orden de su padre Fernan Perez, uno de los insignes alaveses que acudieron al acto de la voluntaria entrega de la Provincia, en 1332, y uno de los que la autorizaron con su firma.

El monumento histórico, la torre-monasterio de Quejana, está situado á corta distancia de la carretera que vá de Amurrio á Arciniega, en el pueblo de aquel nombre, entre los de Respaldiza y Menagaray. El sendero que conduce al pueblo empieza en la casa del *Laurel*. El torreón de Ayala conserva su almenaje, sus canecillos, su reja característica, su puerta ojival y sus primitivas ventanas. Dentro de él está la soberbia tumba de mármol del gran Canciller, que ostenta su estatua y la de su esposa D.^a Leonor, enterrada en San Francisco de Victoria. En unas hornacinas de la pared yacen tambien su hijo y la esposa de éste.

La capilla tiene unas tablas góticas grandes, con los retratos de los insignes Ayalas, Fernan y Pero. Delante de estas magníficas tablas colocaron los curas unos altares churriguerescos horrorosos. La capilla, los sepulcros y demás riquísimos vestigios están cerrados, abandonados y cubiertos de polvo, telarañas y enseres viejos. Fernan Perez y su esposa D.^a María Sarmiento, yacen en el convento inmediato, en muy curiosos sepulcros tambien.

Procede, por amor á nuestro pasado y en honra de la literatura española, restaurar esos incomparables despojos, y celebrar una fiesta periódica por los literatos vascongados con una peregrinacion á Quejana, en honor al gran cronista.

En una obra que debe publicarse en breve en Bilbao, y que comprende una descripción detallada del país vasco, me ocupo, encargado de la provincia de Alava, de este monumento alavés, y casi nacional, con mas detenidos datos.